

SIGFREDO BARROS

TRAS DOS TEMPORADAS en completa oscuridad, el estadio Latinoamericano estrenará en la 51 Serie Nacional un moderno sistema de iluminación acorde con los requerimientos más exigentes, gracias al empeño mancomunado de varias empresas y el denodado esfuerzo de trabajadores y especialistas.

Desde que se procedió a desmontar las luminarias de las torres, múltiples fueron los comentarios de la afición: ¿por qué hubo necesidad de removerlas? ¿a qué se debe la demora en volver a colocarlas? Granma conversó con Ricardo Badía, director de Inversiones del INDER, quien ha estado todo el tiempo al tanto del más mínimo detalle.

“Todo comenzó cuando un dictamen emitido por la Defensa Civil y el Ministerio del Interior a mediados del año 2009 aconsejaba bajar las torres debido al crítico estado en que se encontraban, con severas fallas estructurales, y el peligro que representaba para los asistentes a la instalación. Y, con el fuerte apoyo del Ministerio de la Industria Básica, mediante su empresa Epromad, en el mes de agosto del 2010 dio inicio la ardua labor del desmontaje”.

La demora en poner manos a la obra fue producto de varios factores, entre ellos el de conseguir en el mercado internacional luminarias que reunieran los requisitos de durabilidad, ahorro de energía y un buen precio, cada vez más inalcanzables para las naciones del Tercer Mundo.

Por fin, a través de Energoimport del MINBAS, se consiguieron las mejores, lámparas de la marca holandesa Phillips de última generación, con mayor capacidad de iluminación (se instalaron 140, por 172 de las antiguas), 200 watts y reflectores más potentes. Más livianas, un elemento importante pues la estructura soporta ahora menos peso. Un detalle significativo es que cumple con los requerimientos del béisbol mundial con 1500 lúmenes (unidad de medida del flujo luminoso, la potencia luminosa percibida) para el área entre el box y el home, 1000 para el cuadro y 800 en los jardines. Y otro dato sumamente importante: un sustancial ahorro de energía, algo de lo que está muy necesitada nuestra economía.

Por supuesto, no solo fue sustituir torres y bajar y subir luminarias. Hubo que reconstruir el llamado “camino de gato”, un angosto pasillo en el techo por donde se desplazan los obreros cuando se hace necesario sustituir una línea de 13 000 voltios que descansaba en postes aéreos —ahora la Empresa Eléctrica instaló una línea soterrada por la anterior—, y reforzar las secciones donde se apoyan las luces detrás de home y en los laterales de primera y tercera.

#### ¿QUÉ FALTA POR HACER?

Pero el estadio Latinoamericano, con más de seis décadas de explotación y capacidad para más de 40 000 espectadores que no solo es gradas y terreno, sino también oficinas, almacenes, áreas de cafeterías, albergues, un hotel, comedores, etc, necesita de una

# ¡Y se hizo la luz!

El Latinoamericano ya cuenta con el mejor sistema de iluminación del país. Todavía queda mucho por hacer en el Coloso del Cerro



Tres grúas y los trabajadores de los contingentes Níco López y Julio Antonio Mella en plena faena.



Regresó la luz al Latino después de dos temporadas. FOTOS: RICARDO LÓPEZ HEVIA

reparación capital.

El decursar del tiempo ha dejado huellas visibles en su estructura, afectada tanto exterior como interiormente, está falto de pintura y, lo más importante, el techo, necesitado de una sustitución pues las lluvias y el inclemente sol de nuestro país lo han afectado considerablemente.

Badía se sustenta sobre la base de la disponibilidad de los recursos tanto

materiales como financieros, por lo cual la inversión total no se puede hacer en un año.

Además, recuerda que el Latino está en una zona muy húmeda, un elemento que contribuye al deterioro, y agrega que “nuestro sistema de mantenimiento es muy deficiente, una instalación como esta necesita un mantenimiento especializado, como el que le daremos a las luminarias recién instaladas para



El crítico estado de la estructura de las torres obligó a su reemplazo. FOTOS: RICARDO LÓPEZ HEVIA

alargarles la vida. No es solo un problema del Latino, todos los estadios de Cuba padecen del mismo mal”.

Aclara que el techo es ahora la prioridad número uno. “Ya se están realizando los estudios de factibilidad para determinar cuáles serían las cubiertas más adecuadas —metálicas, de polycarbonato, corrugadas o acanaladas—, siempre buscando el mejor precio posible, pues todo es costoso, hay que importar y los materiales son muy difíciles de conseguir”.

Cuando el techo nuevo sea una realidad ya habrá también un sistema hidráulico más eficiente para resolver de una vez por todas el viejo problema de la falta de agua. Y cuando comience la venidera 51 Serie Nacional la afición verá una pizarra que refleja el nombre del jugador y su average, una labor realizada por los trabajadores de la Industria Deportiva. Después, al final, la pintura, cientos de galones para cubrir toda una inmensa estructura.

#### UN TRABAJO DE ALTURA

Colocar luminarias a nivel del suelo es una cosa, hacerlo a más de 40 metros de altura es bien distinto. Conlleva una dosis de valor, destreza y excelentes condiciones de seguridad y salud. Ese fue el trabajo de los dos contingentes de la ECOA 40, Níco López y Julio Antonio Mella, encargados de la labor más difícil y riesgosa.

Desde el inicio hasta el final hubo una ambulancia y un médico permanentemente, este último realizando chequeos constantes de presión a cada trabajador. Con más de 120 con 80 no se podía subir y cuando el aire soplabla con fuerza se interrumpían las labores en la altura. Solo así se evitaron accidentes, que en este caso suelen resultar fatales.

Queda mucho por hacer, sin duda, para que el Latino recupere su sobrenombre de Coloso del Cerro. Pero, al menos, ya se hizo la luz.